

PEDRO GRADOS SMITH

Director de la Escuela de Posgrado
de la U. de Lima

Razones para ser optimista

Las oportunidades están presentes, pero se requiere de madurez política, que permita que el Perú se convierta en un gran foco de atracción de fondos.

Como nos aproximamos al fin de un año complejo, con resultados negativos en cuanto al crecimiento económico—los peores en 25 años si se excluye el año de la pandemia—, es necesario recuperar fuerzas e ilusionarnos con el futuro del Perú. Un reciente estudio de la Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico nos muestra algunas oportunidades. Si durante las próximas décadas se logra aprovechar la biodiversidad del país, así como la existencia de significativos recursos energéticos renovables y nuestras reservas minerales, el Perú retomaría un ritmo de crecimiento por encima del promedio mundial.

En primer lugar, el Perú es uno de los diez países con mayor biodiversidad a nivel mundial. Por lo tanto, un aprovechamiento racional que asegure la sostenibilidad de nuestros recursos permitiría incrementar de forma relevante nuestro crecimiento económico y social. Hoy, a través del importante crecimiento de nuestras agroexportaciones, el Perú se ha convertido en una despensa del mundo. Adicionalmente, si consideramos tanto nuestra biodiversidad como nuestra historia, deberíamos as-



pirar a ser uno de los principales centros de atracción del turismo.

En segundo lugar, en cuanto a los recursos energéticos renovables, el país podría convertirse en un exportador neto de energía si se aprovecharan las fuentes de generación eléctrica provenientes del potencial hídrico, solar, geotérmico y eólico. Para ello, se necesita incentivar la inversión privada en grandes, medianos y pequeños proyectos, y darle estabilidad al inversionista. Las oportunidades están presentes, pero se requiere de madurez política que permita que el Perú se convierta en un gran foco de atracción de los fondos especializados.

En tercer lugar, está la actividad minera. Es funda-

mental encontrar las estrategias que posibiliten la explotación de estos recursos, de manera que no solo generen ingresos inmediatos, sino que también mejoren la calidad de vida de las poblaciones aledañas. Además, el canon debería estar orientado a resolver los problemas en educación y salud. El incremento del nivel de nuestro capital humano para que nuestros jóvenes vean que en su patria pueden lograrse como seres humanos de bien y que no es necesario emigrar en búsqueda de mejores horizontes.

Peró la posibilidad de convertir al Perú en un país próspero requiere de la generación de una visión compartida como la que el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) ha propuesto en el Plan Nacional Perú 2050. Una visión país que permita que todos los peruanos alcancen su máximo potencial en armonía con la naturaleza y sin temores, una visión que consolide al Perú, donde las diferencias sean oportunidades de mejora y del logro de una mejor sociedad.

**“
Un
aprovechamiento
racional que
asegure la
sostenibilidad de
nuestros recursos
permitirá
incrementar
de forma
relevante nuestro
crecimiento
económico y
social”.**

Opine:



Facebook @Gestionpe
X @Gestionpe
LinkedIn Diario Gestión